



IMAGINARIOS DEL CONFLICTO

Sasha Anais Villar González

Memoria para optar al título de Artista Visual y el grado de licenciatura en Artes Visuales.

Pofresora guía: Paz López

ESCUELA DE ARTE FACULTAD DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO.

Santiago de Chile, 2021.

Ν

INTRODUCCIÓN 4

INICIOS:

El despúes. El cine. 7

Referentes.

13

EVOLUCIÓN DE OBRA:

En la Conciencia: El proceso instintivo.

19

32

43

Lo seco y lo agridulce.

25

OBRA ACTUAL:

Sin Remedio: Introducción.

Sin Remedio: Referentes. 35

> Sin Remedio. 39

CONCLUSIONES:

Todo el espacio entre humo y cemento.

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN: RESCATAR LO NO BELLO

Hace tiempo que he estado apuntado nuestra naturaleza como humanos hacia un estado de prueba y error, y es a través de este que deseo mostrar mi narrativa. Una llena de piedras, de disculpas a medias y mentiras.

Me parece fascinante ver estos caminos que tanto doblan y se doblan sobre ellos mismos, naturalmente grises y en conflicto. Porque nunca somos una sola cosa. No, nunca, no podría reconocer tal estado como el original del ser humano. Le falta la nobleza de todo lo que es dramático y de la tensión, la crisis del ser que siente y piensa, y de cómo ambos aspectos entran en conflicto.

Al mostrar mi trabajo quiero poder honrar estos tumultos, para que no se nos hagan en vano, me parece importante rescatar lo sensible, lo que nos afecta.

¿Por qué?

Porque detesto que el sentir se barra debajo de la alfombra... en parte. Pero principalmente, es simplemente por la gran fascinación de recordarnos que somos seres que oscilan en estados bastantes delicados, así, bajarnos de ese egocéntrico punto de vista del ser supremo, del intocable, y revelarnos como aquellos que no hacen más que errar continuamente, aquellos a los cuales una pequeña afección puede y logra derrumbarnos específicamente desde ese lugarcito en nosotros que siente.

Así, mi trabajo tiene como base lo audiovisual, donde existen las condiciones necesarias para que habite la autoficción; un espacio para poder reflexionar sobre mi y sobre los demás sin, necesariamente, exponer la autobiografía; el estado de lo psicológico, que actúa como una fuerza desde la conciencia que mueve a la gente a través de decisiones que podría llevarlas a su perdición; y el error o lo fallido como algo esencial en el humano, permitiendo así crear para generar cuestionamientos sobre nosotros mismos.

I N I C I O S : **EL DESPÚES. EL CINE.**

Siempre hablo de un antes y un después en mi vida, visual y sensorialmente hablando.

En ese antes mi vista se encontraba de alguna forma cegada, atascada en algún lugar que no le permitía ver más allá. Antes miraba lo que me indicaran que mirara, lo que otros querían que mirara y por lo tanto no veía nada.

En el después no hay más que ojos aferrándose al color, al contraste y la composición.

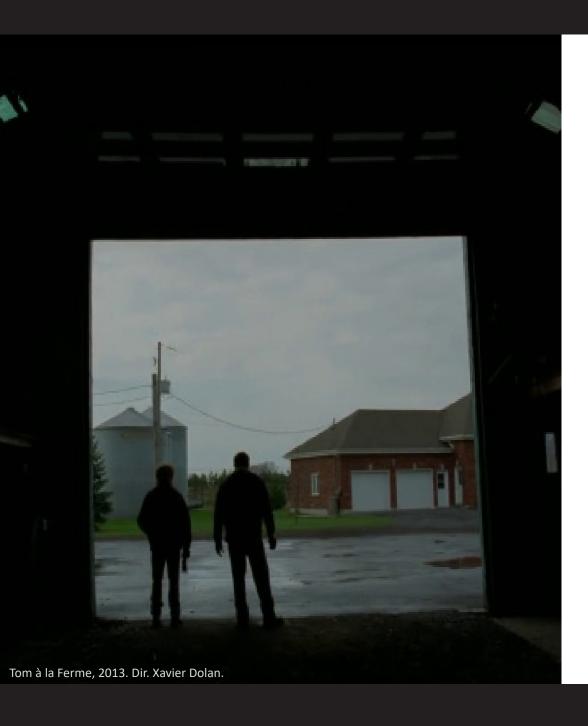
Sin embargo, no nos equivoquemos. No reclamo ser alguna clase de experto en aquellas cosas, lo cual es un error bastante concurrido que cometen aquellos que me escuchan cuchichear sobre aspectos visuales. El asumir que seré capaz de diseccionar una película y luego entenderla en su totalidad.

Lo único que he dicho es que son estos los aspectos en los que recae mi atención, aquellos los cuales disfruto, aquellos que se quedan en mi mente.

Quienes discuten trama conmigo me entendieron todo mal. Nunca he terminado y dejado una pieza visual pensando en como X conecta con A. Cuando decido ver me desvisto de todas las pretensiones académicas y simplemente dejo a mi vista y mente agarrarse de esas visualidades atractivas.

Absorbo lo que veo casi como algo material, como una cosa palpable que entra por los ojos y habita, posteriormente, en alguna parte de la conciencia. Al cine la verdad no intento hacerle mucho sentido, no me contamino la mente con laberintos racionales. Me dejo afectar si logra afectarme, y si lo hace siempre tiendo a volver a esas imágenes de las que mi memoria tanto se aferra.

Estas, de alguna forma se sienten como un hogar, uno definitivo, estacionario.



Tom a la Ferme de Xavier Dolan fue el punto de partida. Su imagen en general pero esta en particular por mucho tiempo me estuvo persiguiendo. Años fueron, antes que otras imágenes me afectaran más fuerte como para dejar esta atrás.

Quizás es la forma en que se les enmarca juntos, con gustos de prisión, sofocante. A un paso de de algo que les espera, estaticos por el tiempo más largo y sin embargo más corto, anticipando la violencia.

Ese conflicto filtrándose hacia la imagen, lo tenso.

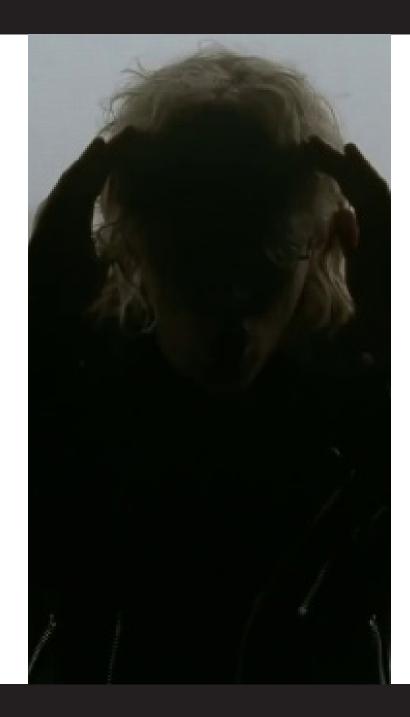
Te amarra un hilo en silencio del cual te va tirando maravillosamente. Es todo muy magnético, como se las arregla para llamarte la atención, hacer que escuches.

Recuerdo no volver a observar el mundo de la misma manera luego de conocer la esencia y visualidad de esta película. Fue en ese invierno en que se marcó el después, a las seis de la mañana la calle ofrecía un sin fin de escenarios... Siempre el color devorándose todo, rostros expresivos en alguna clase de confusión personal amplificada por los verdes y amarillos enfermos de las micros que quedaron grabadas en mi memoria. La soledad de existir en las horas más tempranas de la mañana, embarcar en esa pequeña hora de viaje con el frío filtrándose en lo más profundo de los huesos, áspero, directamente cruel.

Ahí se caminaba en lo oscuro, guiado con el amarillo de los postes de luz y la idea de un cafe.

Es difícil saber que hubieron tiempos en los que no percibía el mundo de igual manera, me parecen experiencias de otra persona.

Lo que sucede con esta película y su imagen, es que son el comienzo de un proceso creativo más definido. La base para lo que sea que han logrado llegar a ser mis propios imaginarios y el gusto para comenzar a armarlos.





I N I C I O S : R E F E R E N T E S

Desde un principio y con el paso del tiempo mis referentes parecen centrarse específicamente en la imagen, en cómo la interpretación personal de estas me ha ayudado a desarrollar mis trabajos al estos -referentes- vestir de una esencia bastante similar entre ellos.

Edward Hopper siempre ha brillado ante mi vista. Esa soledad que se come y separa a un individuo del resto ha sido un paso importante para desarrollar la idea de esa persona mitad habitante y mitad rehen de su propia mente, la cual he conectado con esa complejidad afectiva de mis piezas favoritas del cine.

¿Como se las arregla para hacer que todos se vean tan solos incluso estando en la misma habitación?

En mis ojos no es simplemente una soledad a la espera, un momento en el que estos personajes se encuentran solos. Veo lo áspero del día y la noche cuando llega la realización. Donde la soledad es real para bien o para mal y golpea en amplios y vacíos espacios. Donde incluso en Summer Evening y Room in New York el espacio y la comunicación compartida no es suficiente para acabar con la soledad, que nos dice entre el silencio de la imagen que así como nacemos solos, morimos solos.







2. New York Movie, 1939.

3. Room In New York, 1940.



Lo complejo viene del cine.

Happy Together de Wong Kar-Wai, Tom a la Ferme de Xavier Dolan, My Own Private Idaho de Gus Van Sant, Moffie de Oliver Hermanus, Toro de Martin Hawie, entre tantas otras. Todas tienen esos momentos visuales que se han grabado en mi mente. Una impresión de una imagen en la memoria que resume una lucha, los no puede ser y no será del amor, la complejidad de los sentimientos y conexiones, el tormento de ser que todas estas películas cargan.

Alimentan el imaginario y la narrativa de eso imperfecto y complicado que me llama al momento de crear.





Lock, Stock and Two Smoking Barrels, 1998. Dir. Guy Ritchie.



Cut Snake, 2014. Dir. Tony Ayres

Desde las historias que se entrelazan y sus consecuencias, a las consecuencias de simplemente ser.

Por mucho tiempo las narrativas de Guy Ritchie eran las que más me llamaban la atención. En las historias que cuenta todo se entrelaza de manera que va creando consecuencias, como efecto dominó, donde al final todo cae en su lugar.

Disfrutaba de estas consecuencias, del conflicto que ocasionan ya que era donde más sucedía. La acción de un personaje fácilmente significaba la destrucción de otro.

Consecuencias, al fin y al cabo, y eran consecuencias las que empecé a reconocer y recopilar como cine favorito a partir de ahí.

Esto me llevó a Cut Snake, donde las consecuencias toman forma de un amor que sucedió en el encierro, y que viene a tocar la puerta de uno de ellos, del que pudo salir primero. Hasta ese entonces no había encontrado cine LGBTQ que apelara tanto a mis intereses a la hora de ver cine, que tratara tanto lo complicado, la moral gris de lo criminal que crea historias tan interesantes y atractivas en el cine.

Esto me llevó a quererlo todo, intentar encontrar películas con dicha complejidad en sus relaciones, que sean LGBTQ, que fueran humanamente grises. Que no fueran un paseo en la playa o un picnic a la luz del día.

Que fueran esos viajes de los que no se logra volver, un amor que te mata, esas narrativas que te amarran la atención, que te quiebran el corazón.

Como en Moffie, y el silencio de su protagonista, donde a lo largo de la película, golpeado de una forma u otra, esa esperanza de poder querer y tener a alguien quien te quiera nace en el lugar más equivocado y no hay otra dirección para ese querer más que se vaya muriendo.



EVOLUCIÓN DE OBRA: EN LA CONCIENCIA -EL PROCESO INSTINTIVO

¿Deberíamos aceptarnos a nosotros mismos, metidos hasta las rodillas en todos nuestros errores e imperfecciones? Es una cuestión que la he llevado siempre conmigo durante mi proceso creativo. Es personal, existencial, quizás, y desde aquí he terminado navegando en la creación de manera bastante irregular. Hay una dirección que va siempre en contra de la estructura y el orden de lo que se nos ha transmitido académicamente, y lo quiera o no, termino siempre en ese desvío. No es ningún grito de rebeldía, es simplemente que el perderse parece ser eso que siempre me pasa a la hora del hacer creativo.

Es difícil para mí seguir una estructura a la hora de crear obra propia, ya que todos mis trabajos se forman gracias al instinto.

Apenas nace una pequeña chispa de idea me lanzo a hacer. ¿Desde cualquier dirección y sin cuidado? Si. Lo cual siempre me ha traído consecuencias, pero no puedo abordar mis propias ideas desde otro lugar, es indispensable para mi estar a disposición del trabajo, de la imagen, de la idea, de la creación, y no al revés.



EN LA CONCIENCIA

Es a través del instinto como se forma En La Conciencia, una pieza audiovisual que cree el 2019 que explora un incidente/un evento/una vida desde un aspecto psicológico donde se activa lo gris de la moral.

Recuerdo ya haber entrado en confianza con el video, y a partir de esto quise trabajarlo de manera distinta de como lo venía haciendo, cambiar su presentación básica, original. Así llegué a la idea de la animación. Pero me faltaba talento para animar, ya fuera digital, a dibujo, stop motion, etc. No logre concretar nada en esta técnica no explorada y mucho menos estudiada.

Entonces volví a tomar la cámara, y me fui a pasar el fin de semana a la casa de una amiga. Fui tomando fotos del camino, pero naturalmente terminé grabando.



Una vez revisando el material instantáneamente comencé a tomarle screenshots, supongo que mi mente seguía en la idea de una animación, y quería recopilar imágenes para armar algo.

Con el tiempo fui grabando otras cosas. No existía una idea con anterioridad en cuanto a la narrativa de estas visualidades que iba formando, y por lo tanto no buscaba cosas en particular las cuales capturar, no me centraba en algo o alguien en específico.

El acto fue simplemente el de grabar, y grabé paisaje, paredes y ventanas, personas, libros, cables, postes, suelo, cielo, hasta fotos familiares.

Mi única reacción ante estos screenshots fue ponerlos en el editor, tenía esa urgencia de crear algo con estas imágenes en mi poder.

Es por instancias como esas por las que digo que lo que más disfruto del proceso audiovisual es editar. Teniendo una gran cantidad de material comencé a armar como si hubiera estado al tanto todo ese tiempo de lo que pretendía hacer, como si tuviera un guión a mano, cuando en realidad iba creando texto al segundo de agregar una imágen y buscaba con inquietud y entusiasmo el screenshot adecuado para crear alguna transición de escena.

No es difícil para mí crear narrativas, debo decir, es casi pasatiempo inventar cosas, casi deporte. Pero aún así no me esperaba la facilidad con la que me vinieron las palabras, el trasfondo, de cómo se alineó tan bien con mis temas de interés, con el querer indagar en los conflictos morales.

Fue con fluidez y naturaleza con la que se creó esta conversación de sucesos suspendidos en el aire, pero un aire irreal, un aire esotérico quizás, psicológico. Cargado de algo que no se sabe que es, de algo que es distinto para todos.

Creo que los mejores resultados me nacen desde ese navegar instintivo, desde el ceder el control, aunque en alguna parte, en algún momento, a alguien le haya prometido lo contrario.



EVOLUCIÓN DE OBRA: LO SECO Y LO AGRIDULCE



Todavía con la idea de abordar el video de forma distinta, estuve persiguiendo ideas que me llevaran a algo más concreto, controlado.

Debido a la pandemia no pude trabajar con otras personas y por lo tanto no pude generar un material que evidenciara esta exploración audiovisual en una narrativa clara, directa. La solución que encontré fue alejarme de esta primera intención y continuar por un camino más técnico, cuyo sentido fuera visual y desde ahí trabajar los contenidos narrativos. Así, recurri al found footage, y luego de un ejercicio donde relacionaba escenas por color, comencé a fijarme en la similaridad de la composición de algunas de ellas.

Procedi entonces a seleccionar escenas de películas en blanco y negro (ya que se mezclaban con mayor facilidad) que fueran similares visualmente. En mi cabeza tenía los objetivos básicos: mínimo 5 minutos de video, buena resolución, múltiples canales y veinte películas. Pulcro todo.

Lo titule Símil.

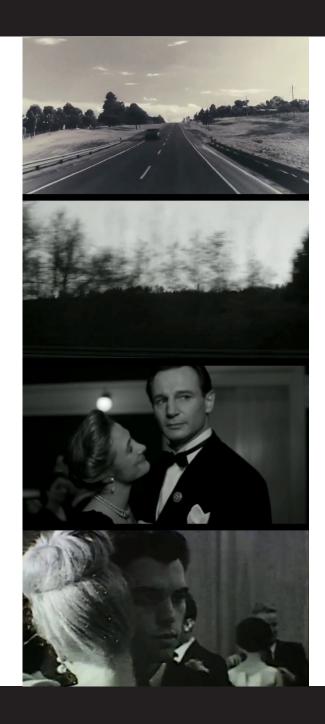
Pensaba en lo maravilloso de poder observar lo mismo repitiéndose en trabajos tan lejanos entre sí, tanto en sus fechas de producción como en género, país de origen y los públicos a los que apelan.

Y ese detalle del blanco y negro siendo diferente entre las películas, notándose entre todas sus similitudes, sus diferencias.

Bonito.

Pero naufrage un poco más de la cuenta, y la promesa de Símil quedo a medias.

Mi mente estaba en otra parte



Todavía pensaba en el argumento verbal, la tensión de la discusión, la aceptación del ser gris, lo poético de las cosas no tan bellas de la vida. Aquí es donde entro al siguiente trabajo, en el intento y la necesidad de rescatar ese camino.

Con las restricciones de material -ya que deseaba trabajar con gente en camara- acudí nuevamente al found footage. Quería ese sentimentalismo, necesitaba tocar ese conflicto pero con los tintes de algo que no dejara de ser delicado, que mostrara al sujeto en un estado vulnerable, algo entre lo agrio y lo dulce: lo encontré en el amor no correspondido.

Esto me llevó a explotar el lugar donde habitan todos mis intereses, y seleccioné exclusivamente cine lgbtq+.

Porque no hay peor cosa que no poder ser, siquiera, una posibilidad, un pensamiento fugaz al menos en la mente de otro.



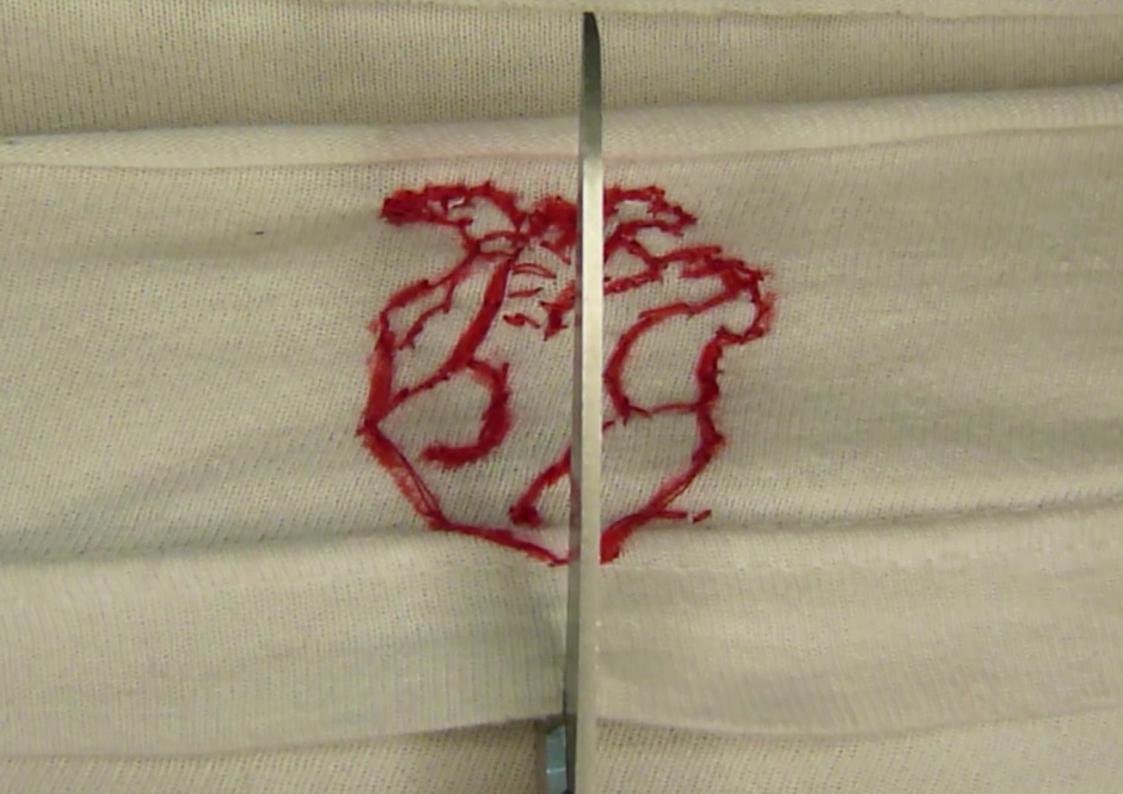
No solo tenia ganas de abordar el video de otra forma, si no también su edición y su formato. Aquí sucedieron unas cuantas cosas, ya que tuve la idea de separar el audio del video, de manera que en su montaje no estuviera juntos, y esto generó una relación inmediata con la separación, pero la separación desde el estar lejos, no el de separarse. También, pensando en el amor no correspondido en cuanto a mi conocimiento del cine lgbtq+ y mi experiencias con la vida real, me di cuenta de lo usual que es la temática dentro de lo queer, de lo repetitivo.

Así es cómo terminé trabajando con el formato del gif, ya que es esencialmente un loop, y es un tipo de imagen en movimiento que no puede llevar audio, lo que calzaba con mi necesidad de tener audio e imagen como archivos distintos.

Para crear estos gifs elegí escenas que dieran cuenta de este amor no correspondido, en alguna situación que lo evidenciara. Hice dos gifs por película, de cinco películas, uno dando cuenta del emisor de estos sentimientos, vulnerable siempre, y otro de receptor, ajeno, distante, y solo a veces con pena de no poder corresponder. A esto le acompañaría el audio de la discusión de estas escenas, repetido en loop.

Me parecía sensible explotar esto, la repetición de una situación dolorosa, o más que dolorosa, sin esperanza; ese momento en que lo que está activo es el saber que simplemente las cosas no van a ser ni podrían ser diferentes, y plasmarlo de forma que pudiera tener tanto el aspecto visual y auditivo presente, pero no juntos, nunca juntos.

OBRA ACTUAL: SIN REMEDIO



Me golpearon.

Empece el proceso para este trabajo queriendo grabar las escenas más livianas de un amor no correspondido, un amor queer, y de primavera, pero en el proceso no hice mas que perderme, romperme y doler. Avergonzarme.

Lo vi venir todo.

La golpiza fue el pincaculo de meses de pequeñas miradas acidas, de codazos y susurros disimulados a la luz de la jungla de odio que es el exterior.

Me gritaron algo que especificamente no soy, y entonces me golpearon cuando tuve algo que decir de vuelta. Así me encontre como saco de boxeo para que todo el mundo viera... y vaya que todo el mundo miro.

Lo que permanece es esa amarga sensación de que volvera a pasar. Le dije a todos que estaba bien, porque estaba bien. No hay golpe que un hielo no baje. No era la primera vez.

Pero es facil mentir y decir que eres fuerte de mente, de voluntad, y me encontre con una pregunta:

¿Que mierda hacia escribiendo sobre amor?

OBRA ACTUAL: SIN REMEDIO REFERENTES

¿Amor?

Todo lo sucedido arruinaba el proposito. Habia de todo menos amor en el mundo para mi en ese momento, y sin embargo, algo en mi queria seguir adelante con la naturaleza de la idea.

En momentos así uno siempre sabe donde encontrar refugio, donde sera mejor entendido, recibido, y es por eso que luego de poner en palabras todo lo que me comia la cabeza, recurri a Lemebel.

Tengo Miedo Torero (2020)

No hace mucho la habia visto por primera vez, y necesitaba lo que me habia ofrecido; ese amor no correspondido en un mundo violento, que sin embargo se las arreglo para contener tanta ternura.

Su imagen y su texto tan real, tan crudo, suave. Goza de esos momentos en donde la felicidad se cruza con lo amargo, lo acido: el mundo real.

Un recordatorio, quizás era tiempo de alejarse un poco de la fantasia, de la tercera persona. Una afirmación tambien, de que era posible hacerlo sin dejar de hablar de amor, de una manera u otra.



Tengo Miedo Torero, 2020. Dir. Rodrigo Sepúlveda.

Manifiesto, hablo por mi diferencia.

Lo escuche mas de un par de veces, pero no tantas, asi no pierde la chispa ante los oidos, el significado, el dolor.

Es inexplicable todo lo que sucede al escucharlo, la cantidad de comprension y como se siente. La rabia y el alivio combinado, el estomago apretandose enfermizo y ese temblor del alma que sana.

El peso de la realidad de sus plalabras y el animo a no mendigar aceptación.

Todo eso que tenia dentro, la resignacion, el odio y la desolación querian ser materializados, querian dejar mi garganta y tenia que ser en mi voz, yo debia decirlo.

Y para reforzar la idea del amor que se quiso quebrar, me quede con una cita de este manfiesto: "Hablo de ternura compañero. Used no sabe como cuesta encontrar el amor en estas condiciones."

La niña errante: cartas a Doris Dana

Ya que me encontraba usando mis propios escritos y mi poesía para este trabajo como su narrativa, se me recomendó buscar y leer la correspondencia entre Gabriela Mistral y Doris Dana, en la línea de esos amores más tormentosos.

Cuando encontré una pequeña recopilación de estas cartas no sabia que esperar.

Conocía a Gabriela como esa poesía que siempre habla desde la naturaleza, siempre la rosa y el río, y el surco y el ave, el mar. En esa manera de decir las cosas que es tan vieja para mi, como literatura clásica traducida al castellano.

Pero me encontré con la cruda distancia física entre ellas. Una desesperación de Gabriela de la cual no se avergonzaba en traer en palabras cuando Doris no le respondía, como si le doliera más allá de los sentimientos, como si su cuerpo se volviera frágil ante la falta de una respuesta.

Parecía quebrarse ante esa falta, no podía con esa posibilidad de que Doris hubiera tomado la decisión de no responderle, se enredaba la mente sola cuando a veces era algo que había sucedido lo que la había tenido sin escribirle de vuelta.

Y una vez Doris le respondía el mundo parecía ser lo más maravilloso, donde la esperanza de todo y cualquier cosa se eleva por las nubes, y todo estaba bien, mejor.

En lo agridulce de todo esto hubieron también, palabras que se quedaron en mi mente, las cuales cito:

"Quemados el sentimiento y la pasión, yo guardaré hacia ti un agradecimiento profundo de la ayuda que me diste para vivir."

OBRA ACTUAL: SIN REMEDIO

Volví a flotar hacia ese estado de las cosas grises, el que me hizo llevar a cabo En la Conciencia.

Parecía ya no quedarme más amor, solo pensamientos complicados entrelazándose entre ellos. Estos ilustraban el amor por lo que realmente es para mi; imágenes casi borradas en lo oscuro de la memoria, distantes detalles grabados de aquellos a los que les guarde cariño alguna vez.

Algo completamente sensorial, nunca una cosa real.

Una voz, una palabra, el parpadeo de una luz, de un momento.

La violencia te empuja a ir de lo dulce en lo agridulce a lo agrio.

Agrio era por lo que estaba pasando.

El espacio basto y negro del pensamiento me cubre, como si habitara mi propia mente, peleando con mis propios pensamientos, con la violencia ajena, con palabras dolientes, con el rechazo, con los aspectos de supervivencia en la urgencia de tener que encajar. Todo mientras intento aferrarme al recuerdo del amor alguna vez sentido.

Todo entra directamente desde la realidad, golpeandome como martillo, como mano homofóbica, transfóbica, y las imágenes van apareciendo junto a mis palabras.

Mi voz se multiplica, en susurros, en voces bajas, masculinas, femeninas, neutras. No es simplemente mi experiencia.

Y en el nombre del amor no correspondido recuerdo, a alguien, recordamos a aquellos a los que les guardamos cariño alguna vez. Vagamente, inexistente su amor por nosotros, pero su recuerdo se acerca demasiado a la esperanza.



Esperanza que como disidencias no podemos no tomar.

Sin Remedio es sobre vivir día a día el rechazo, el miedo a este. Es sobre sacrificar una cosa por otra. Es sobre los cuerpos e identidades que no son amados. Es callar cuando quieres gritar. Es sobrevivencia, dolencia.

Sin Remedio se hizo para todos quienes han tenido que escuchar de aquellos más cercanos la "preocupación" de que nunca los vayan a amar por ser *así*. Así siendo como son, siendo como nadie esperaba ni querían que fueran, así sin seguir la linea recta de la heteronorma. Así.

Sin Remedio le habla a nuestros amores, a nuestras familias, a nuestros violentadores, al vecino que habla a nuestras espaldas, a aquellos en la calle que no hicieron nada cuando nos pegaron, cuando nos discriminaron, a nosotros mismos por odiarnos, a aquellos quienes ponen condiciones para aceptar. ¿Aceptar qué?

Hace años prometí nunca volver a grabarme para mis proyectos, pero a veces la realidad golpea tan fuerte que no se puede hablar desde otra lugar que no sea el propio.

CONCLUSIONES: TODO ESE ESPACIO ENTRE HUMO Y CEMENTO

Tiene sentido que a través de los años y la práctica nos aventuremos en distintas direcciones, que busquemos callejones a los cuales echarles una vista, ver si tienen o no salida, por así decirlo. Que lleguemos a nuevas ciudades en búsqueda de esa solución, de esa chispa para comenzar el trabajo.

Está en la naturaleza de todos, como artistas, explorar.

Estar en constante búsqueda. ¿De qué? De una respuesta. Una pregunta. De lo que sea que nos mueva.

Explorar fue lo que más hice, y haciendo aprendí a querer tanto como a odiar, y entre queriendo y odiando mi hacer siguió esa línea del conflicto interno.

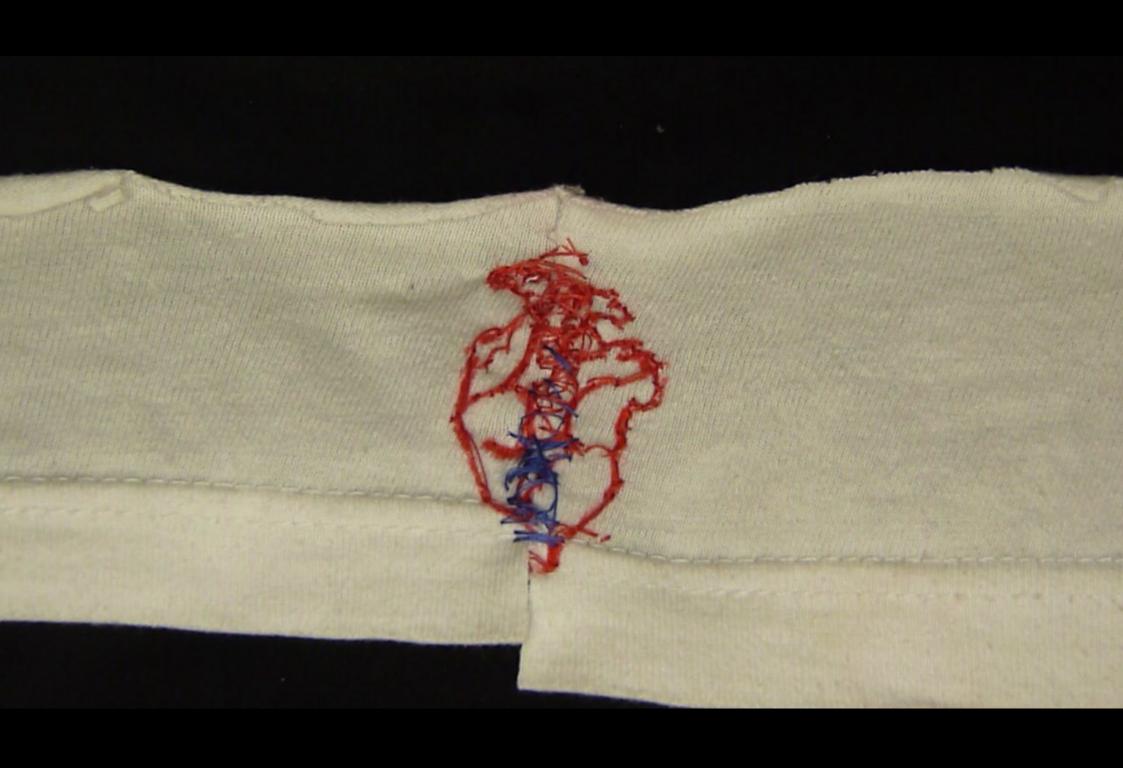
Es complicada mi relación con el arte, pero es este el conductor que me ha permitido explorar esas mismas complicaciones.

Mi trabajo comenzó a desenterrar todo tipo de particularidad humana.

El prejuicio, la duda, el existencialismo, los errores, el amor... el darse vueltas en la cabeza en cuanto a cualquiera de estos, pero con el requisito de no llegar a fabricarles un remedio.

Masticar los sentimientos, de eso se trata. Esos que vienen contra la corriente, también de direcciones contrarias. Esas cosas que nos afectan, banales a veces, donde quizás podríamos pensar que hay otras cosas mil veces más importantes. ¿Pero lo son?





Podría tachar mi trabajo de humano, pero ¿qué obra no es humana? Podría centrarme en la exploración mencionada, pero ¿quien no explora y que no es un acto de exploración?

Gris.

Mi trabajo es gris. Gris como el color, pero más que gris, plomo. Plomo porque se ausenta de su existir como palabra esa connotación triste que *gris* si trae. Plomo porque es más fácil en la boca, plomo porque es más de nosotros, porque por plomo nos entendemos... pero gris por conveniencia.

Para visualizar esas cosas que nacen de nosotros, pensamientos y sentimientos y lo que sea que nos este comiendo el cerebro, el corazón, se tiene que ser Gris. Gris y áspero como el cemento, fabricado, con lo genuino de aspectos de la realidad mezclados con una selección de imaginarios.

Gris como las ropas que uso, gris neutral, gris esa moral. Finales grises para historias grises, gris como la realidad. Gris como canas en tus veinte. Gris como cuando se mezclan muchos colores. No es un gris triste, tampoco tormentoso, pero gris como el humo de un incienso, expandiéndose en el aire sin prisa y sin maldad. Ese gris, el que no se puede tocar pero que de una forma u otra se va a sentir.

Ese gris.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, mi madre. A mis amigos y profesores que creyeron en mi. El apoyo nunca se olvida.

